

**CAMBIO SECTORIAL Y DESEMPLEO
EN ESPAÑA¹:
Un análisis de la relación entre
terciarización, cambio cualificativo y
movilidad laboral en España**

**Carlos Iglesias Fernández⁽¹⁾
Raquel Llorente Heras⁽²⁾**

Documento de Trabajo nº 5 / 2001

(1) SERVILAB y Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Alcalá
(2) SERVILAB

¹ El contenido del documento de trabajo se basa en parte de los resultados obtenidos en un proyecto de investigación, del mismo título, financiado por la Fundación BBVA. El trabajo se ha beneficiado de la coordinación y dirección de Juan R. Cuadrado Roura, del asesoramiento de Luis Toharia Cortes y de la colaboración de Carlos García Serrano en diferentes partes del análisis.

La serie **Documentos de Trabajo** que edita el Laboratorio de Investigación del Sector Servicios (SERVILAB), incluye avances y resultados de los trabajos de investigación realizados como parte de los programas y proyectos del centro.

Resumen

El artículo analiza la relación entre el cambio sectorial y la evolución del desempleo en España. Tras justificar la conveniencia de estudiar la cuestión en relación al caso español, el trabajo mantiene la hipótesis de que los intensos procesos de terciarización del empleo han introducido importantes diferencias entre las cualificaciones laborales asociadas a los procesos de creación y destrucción de empleo. En la medida en que los procesos de movilidad laboral se encuentren condicionados por criterios de adecuación cualificativa, la capacidad de ajuste del mercado de trabajo se habría visto condicionada, lo que explicaría, al menos en parte, la generación de importantes niveles de paro en España. El trabajo concluye que el cambio estructural y el desempleo son hechos relacionados, que las cualificaciones demandadas por el terciario no coinciden con las poseídas por la mano de obra expulsada de la industria y la agricultura y que los procesos de movilidad laboral que se producen en España no conectan de la misma manera y con la misma intensidad a los distintos sectores y a las diferentes ocupaciones laborales.

Palabras clave: Terciarización, cambio cualificativo, movilidad laboral, desempleo.

Abstract

The article analyses the relation between sectoral change and the evolution of unemployment in Spain. After justifying the desirability of studying this issue in relation to the Spanish case, the paper postulates the hypothesis that the intense processes of the shift in employment to the service sector has introduced important differences in the work skills associated with the processes of creation and destruction of jobs. Insofar as the processes of labour mobility are conditioned by the criteria of skill matching, the adjustability of the labour market would also have been conditioned thereby, which would explain at least partially, the emergence of important levels of unemployment in Spain. The paper concludes that structural change and unemployment are related facts, that the skills demanded by the service sector are not those of the workers who have been expelled from industry

and agriculture, and that the processes of labour mobility in Spain, do not connect in the same way and with the same intensity in different sectors and in different types of work.

Key words: *Tertiarization, skill changing, labour mobility, unemployment.*

1. INTRODUCCIÓN, PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS.

Sin descartar hipótesis explicativas alternativas, existen numerosos y relevantes trabajos centrados en la idea de la responsabilidad del cambio sectorial en la generación del desempleo, tanto desde un punto de vista general, (Padoa-Schioppa, 1991; Turvey, 1977; Lilien, 1982; Standing, 1983; Jackman y Roper, 1987, Garonna y Sica, 2000, Siebert, 1997) como centrados en el caso de España (Fina y Toharia, 1987; Marimon y Zilibotti, 1996 y 1998; Dolado y Jimeno, 1997). Los servicios, como actividades que han protagonizado los recientes procesos de creación de empleo, no han sido capaces de absorber los excedentes de mano de obra generados por los procesos de reestructuración sectorial en la industria y la agricultura, resultando este hecho fundamental para la explicación de la negativa evolución registrada por el mercado de trabajo en las últimas décadas.

A partir de esta idea, y más allá de la simple comprobación del resultado neto de los procesos sectoriales de creación y destrucción de empleo, el artículo intenta dar un paso más en su verificación, adoptando como punto de partida la siguiente pregunta fundamental: *¿Qué es lo que ha impedido que los sectores creadores de empleo de la economía absorbiesen la mano de obra excedentaria generada en las actividades que han perdido empleo?*

La tesis que propone la investigación se concreta en la idea de que el nexo de unión entre los procesos de terciarización del empleo y la generación de desempleo han sido las diferencias existentes en términos de cualificaciones entre la mano de obra expulsada y la nueva demanda de trabajo. Con mayor detalle, la hipótesis que se mantiene se concreta en que:

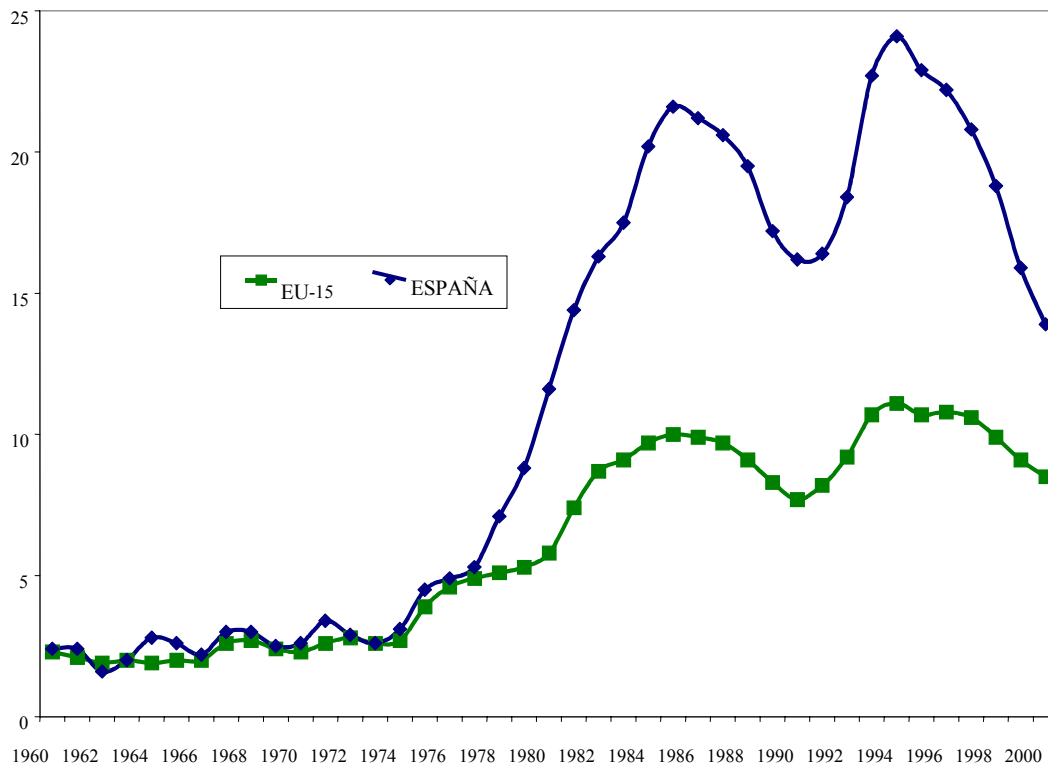
- a) La absorción de los efectos derivados de los procesos de cambio sectorial habría requerido de la existencia de una mayor movilidad intersectorial de la mano de obra (capacidad de ajuste).
- b) Sin embargo, la movilidad laboral entre puestos de trabajo se encuentra condicionada por criterios de adecuación entre las cualificaciones ofrecidas/requeridas por la oferta y la demanda de trabajo.

- c) Frente al trabajo desplazado, poco cualificado y mayoritariamente de definición manual, el empleo emergente centra sus requerimientos en la utilización de mano de obra cualificada y orientada hacia el desarrollo de tareas no manuales (Cuadrado et al, 1999). En definitiva, en los procesos de cambio sectorial subyacen importantes diferencias cualificativas entre los empleos creados y destruidos.
- d) Esta “distancia” en términos de cualificaciones se habría constituido en una importante barrera impidiendo los necesarios procesos de movilidad intersectorial, lo que explicaría, al menos parcialmente, la generación y evolución del desempleo.

El trabajo se centra en contrastar la anterior hipótesis explicativa para el caso español, en la medida en que este mercado de trabajo, aún cuando comparte pautas de evolución con el resto de países europeos, acentúa muy notablemente su intensidad. De esta forma, el mercado de trabajo español puede constituirse en un “laboratorio” muy interesante para el análisis de estas cuestiones, aunque los resultados deben resultar de interés para el resto de las economías europeas. Las especificidades del mercado de trabajo español resultan notorias y relevantes sobre la base de distintos argumentos.

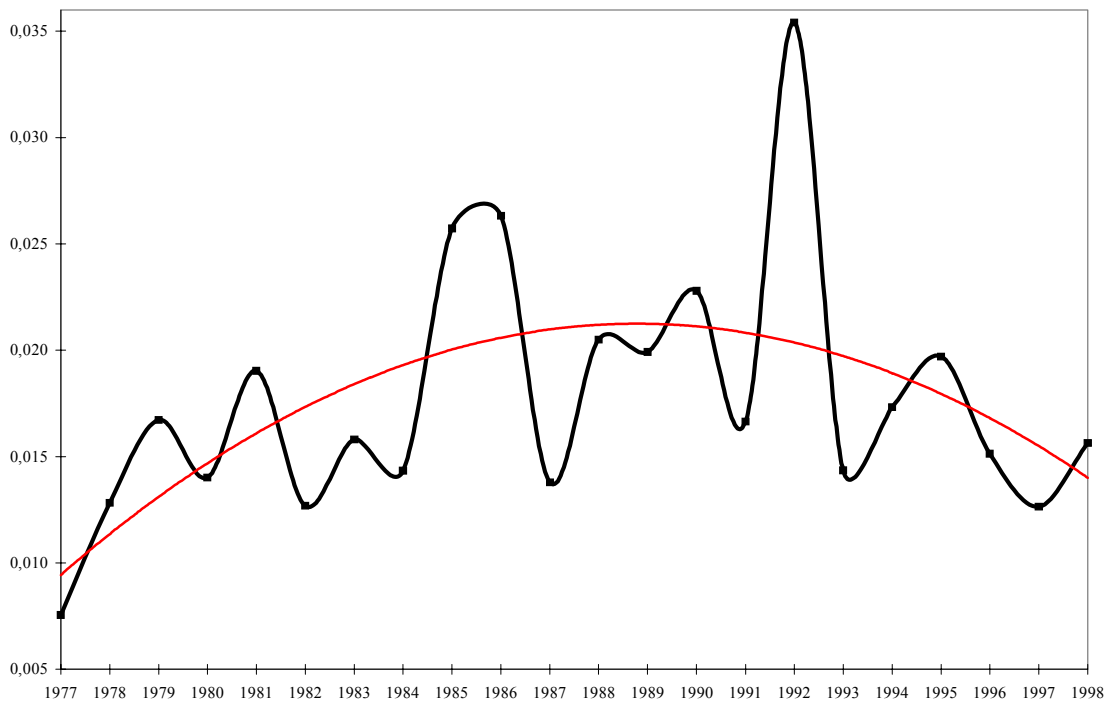
En primer lugar, la evolución del desempleo en España no admite comparación con lo observado en el resto de países de la Unión Europea. Como puede observarse en el gráfico número 1, a pesar de que España muestra niveles de desempleo similares a los europeos hasta finales de la década de los 70, su evolución conduce a que en 1994 la tasa de paro en España duplique a los niveles existentes en Europa.

Gráfico 1. Evolución de la tasa de desempleo. España y EU-15. (Fuente: European Economy).



En segundo lugar, en España los cambios en la distribución sectorial del empleo han resultado muy intensos. El gráfico número 2 recoge los resultados de calcular un índice de turbulencia de Lilien (Lilien, 1982) aplicado sobre una distribución sectorial del empleo que distingue entre 17 sectores, así como una línea de tendencia sobre la serie original de resultados. Puede observarse como las variaciones sectoriales del empleo fueron especialmente intensas entre 1977 y 1985, periodo en el que se gestan las acusadas diferencias de desempleo entre España y la Unión Europea.

Gráfico 2. Índice de Lilien de la redistribución sectorial del empleo en España. (Fuente : EPA, segundos trimestres)



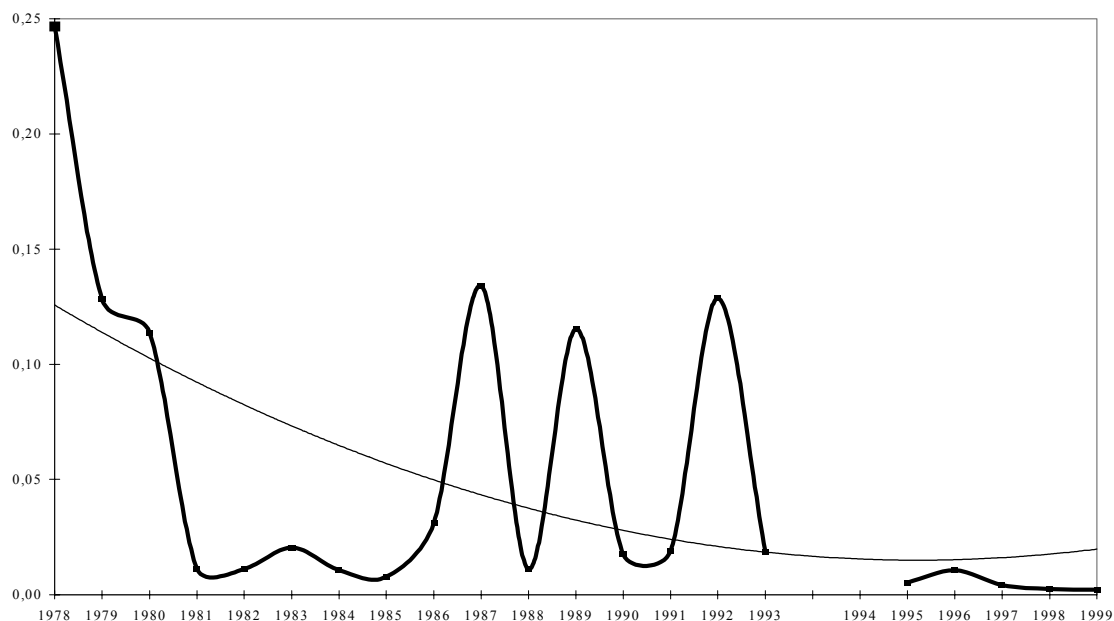
En comparación con Europa, estos procesos de cambio sectorial han revestido en España una intensidad y unas pautas diferentes. En primer lugar, a pesar de que España partía, en 1970, de una composición sectorial del empleo muy distinta a la de los países de nuestro entorno (elevado peso del sector agrícola y menor presencia de servicios), se ha producido un rápido proceso de convergencia, de forma que aunque todavía existe una cierta distancia entre las respectivas estructuras de empleo, las diferencias se han reducido muy significativamente. En segundo lugar, estos procesos de terciarización son más intensos en España, debido a la evolución especialmente acusada del empleo industrial (que retrocede y se estabiliza) y agrario. En definitiva, en España los procesos de terciarización comienzan con retraso, pero se desarrollan más rápidamente (Cuadrado *et al*, 1999).

El gráfico 3 vuelve a calcular un índice de Lilien aplicado ahora a las nueve grandes categorías consideradas por la International Standar Clasification of Occupations (ISCO). De esta forma se comprueba como en España se han producido también profundas modificaciones en la demanda de trabajo por ocupaciones laborales. Además, España presenta importantes diferencias respecto a los países europeos en términos tanto de la forma en que se distribuye el empleo por

ocupaciones laborales - mayor presencia de empleo manual, menor presencia de tareas no manuales, especialmente cualificado - como de la intensidad con que se está transformando la estructura ocupacional - menor reducción del empleo manual de baja cualificación - (Fina *et al*, 2000).

A partir de esta fotografía inicial, y de acuerdo con nuestra hipótesis, el estudio se ha estructurado intentando responder a las siguientes preguntas:

Gráfico 3. Índice de Lilien de la redistribución ocupacional del empleo en España. (Fuente : EPA, segundos trimestres)



- ¿Existen indicios de que la evolución del desempleo en España se encuentra relacionada con los cambios estructurales ocurridos en nuestro mercado de trabajo? (epígrafe 2).
- En el contexto de los procesos de cambio sectorial producidos en España, ¿difieren los requerimientos de cualificaciones laborales de los sectores que protagonizan la creación y destrucción de empleo? (epígrafe 3).
- Y adicionalmente, ¿han modificado los procesos de cambio sectorial las oportunidades de empleo de la mano de obra en función de sus cualificaciones? (epígrafe 4).
- ¿Se encuentran los procesos de movilidad laboral condicionados por los perfiles cualificativos de los trabajadores? (epígrafe 5).

El documento, que finaliza recopilando en el epígrafe 6 los principales resultados alcanzados, basa sus análisis en los datos aportados por la Encuesta de Población Activa para los segundos trimestres de los años comprendidos entre 1977 y 2000.

2. ¿EXISTEN INDICIOS DE QUE LA EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO EN ESPAÑA SE ENCUENTRA RELACIONADA CON LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES OCURRIDOS EN NUESTRO MERCADO DE TRABAJO?.

La evolución reciente del mercado de trabajo español se ha caracterizado básicamente por dos hechos fundamentales. De una parte, la generación de importantes volúmenes de desempleo. De otra, la verificación de intensos y profundos procesos de cambio estructural (feminización, retraso en la edad de incorporación, incremento del nivel de estudios, cambios en la estructura sectorial y ocupacional). En este epígrafe nos interesa saber, como punto de partida, si ambos hechos muestran pautas de relación, de forma que resulte justificado considerar los efectos inducidos por el cambio estructural en la explicación de la evolución del desempleo en España.

Para ello se han desarrollado dos análisis complementarios. Por una parte, comprobamos si la composición y estructura interna del desempleo se ha modificado en la dirección marcada por los efectos de los cambios estructurales en curso. En segundo lugar, hemos analizado qué pautas de relación existen entre los cambios internos en la composición del desempleo y la evolución de la tasa de desempleo agregada. Ya que en la explicación de la evolución del paro en España intervienen tanto elementos de demanda (cambios en las demandas sectoriales de empleo) como de oferta (evolución demográfica y decisiones de participación laboral, fundamentalmente) pero sólo estamos interesados en aquella parte que se relaciona con el funcionamiento interno de este mercado, se ha adoptado la decisión de centrar los análisis anteriores sobre el desempleo con experiencia laboral previa. De esta forma excluimos, en cierta medida², los factores mencionados por el lado de la oferta, aproximando de manera razonable aquella parte del desempleo relacionado más directamente con los procesos de creación y destrucción de empleo, que son los que nos interesan.

² En la medida en que a partir de 1984, con la introducción en nuestro ordenamiento laboral de las modalidades de contratación por tiempo prefijado y el consiguiente aumento de la rotación laboral, la distinción entre desempleo con y sin experiencia laboral previa pierde nitidez.

Cuadro número 1. Tasas específicas de desempleo con experiencia laboral previa y su evolución. (Fuente: EPA, segundos trimestres).

Categorías	1977	2000	Var. Absoluta
Hombre	3,7	8,1	4,4
Mujer	2,2	16,2	14,0
16-24 años	6,0	15,9	9,9
25-34 años	3,4	12,6	9,2
35-44 años	2,7	10,6	7,9
45-54 años	2,2	8,7	6,5
55-64 años	2,6	9,7	7,1
65 y + años	0,3	1,7	1,4
Sin Estudios	5,4	19,5	14,1
Estudios Obligatorios	3,0	13,0	10,0
Estudios Secundarios	2,3	9,6	7,3
Formación Profesional	2,7	11,6	8,9
Universitarios Medios	1,4	7,6	6,2
Universitarios Superiores	0,6	6,3	5,7
No Manuales Alta Cualificación	1,1	5,1	4,0
No Manuales Baja Cualificación	2,8	12,4	9,6
Manuales Alta Cualificación	3,3	8,1	4,8
Manuales Baja Cualificación	5,3	17,8	12,5
Agricultura	2,6	18,3	15,7
Industria	2,7	8,4	5,7
Construcción	10,7	11,4	0,7
Servicios	2,0	9,9	7,9
Tasa agregada	4,8	13,9	9,1

Nota: En negrita las categorías con variaciones absolutas por encima de la del agregado.

Desde la primera de las perspectivas, y si comparamos la evolución seguida por la composición del desempleo con experiencia con la mostrada por la composición de la población activa, se concluye que han sido las mujeres, los individuos jóvenes (16-34 años), con estudios iguales o por debajo de los obligatorios, los trabajadores no cualificados, especialmente manuales, y los parados procedentes de la agricultura los colectivos cuyo peso en el desempleo con experiencia ha crecido por encima de lo que justificaría su participación en la población activa. Idéntica conclusión aporta la observación de la evolución de las tasas específicas de desempleo con experiencia (cuadro número 1). Se concluye, de esta forma, que los cambios en la composición del desempleo con experiencia laboral previa reflejan muy cercanamente el contenido de las principales transformaciones estructurales ocurridas en nuestro mercado de trabajo.

En segundo lugar nos interesa saber si estos cambios en la composición del desempleo y la evolución de la tasa de paro agregada guardan relación. Mediante la comparación de la evolución del grado de dispersión de las tasas específicas de desempleo y la de la tasa agregada podemos

comprobar si las variaciones del desempleo han afectado por igual a los diferentes colectivos que lo integran (Jackman, Layard y Savouri, 1994). Si las variaciones del paro agregado fueran neutrales en términos de su composición, aumentos o reducciones de la tasa general deberían dejar inalterado el grado de dispersión de las tasas relativas. Por el contrario, si su evolución implica modificaciones de la medida de dispersión debe deducirse que los aumentos y disminuciones del desempleo se fundamentan antes sobre ciertos colectivos que sobre otros.

Limitando la exposición a las dos variables que más nos interesan, sectores de actividad (procesos de terciarización) y ocupaciones laborales (cualificaciones), los gráficos números 4 a 6 reflejan los resultados obtenidos, primero para cada una de estas variables por separado y luego para ambas conjuntamente (Abraham, 1994).

Gráfico 4. Evolución de la dispersión de las tasas relativas de desempleo con experiencia laboral. Sectores de actividad. (Fuente: EPA, segundos trimestres).

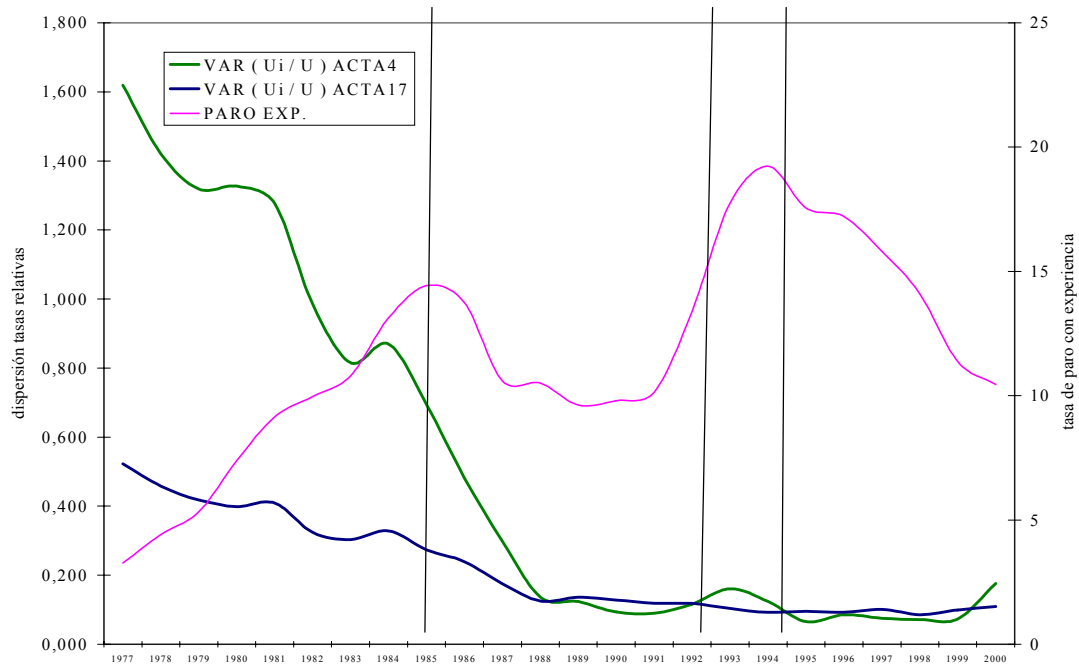


Gráfico 5. Evolución de la dispersión de las tasas relativas de desempleo con experiencia laboral. Ocupaciones laborales. (Fuente: EPA, segundos trimestres).

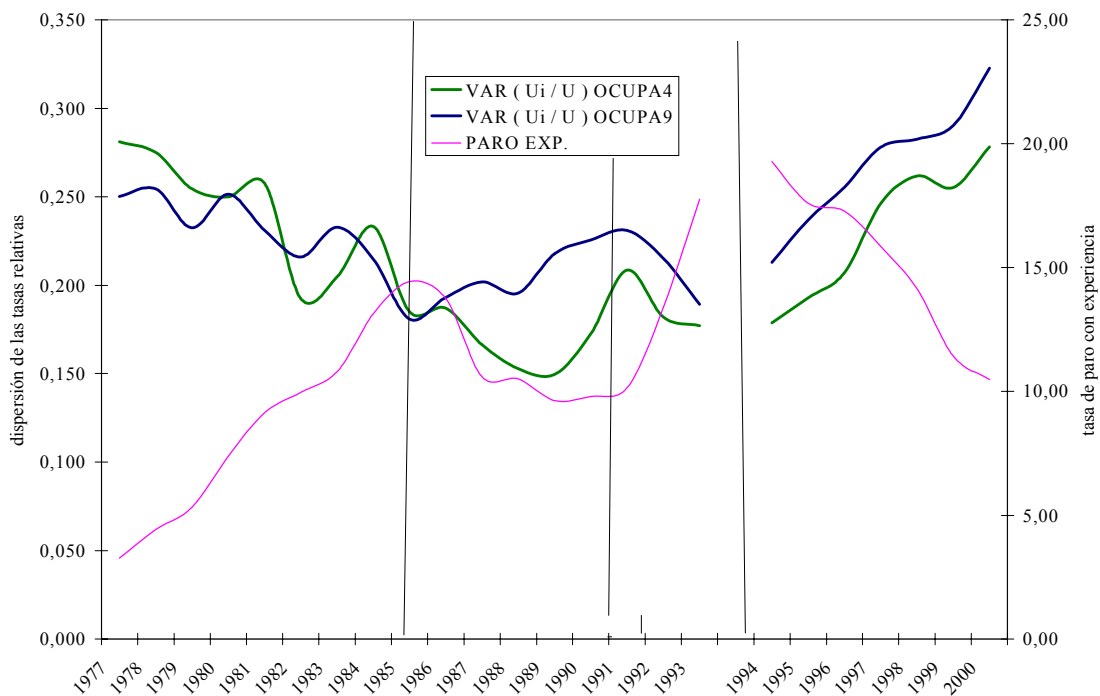
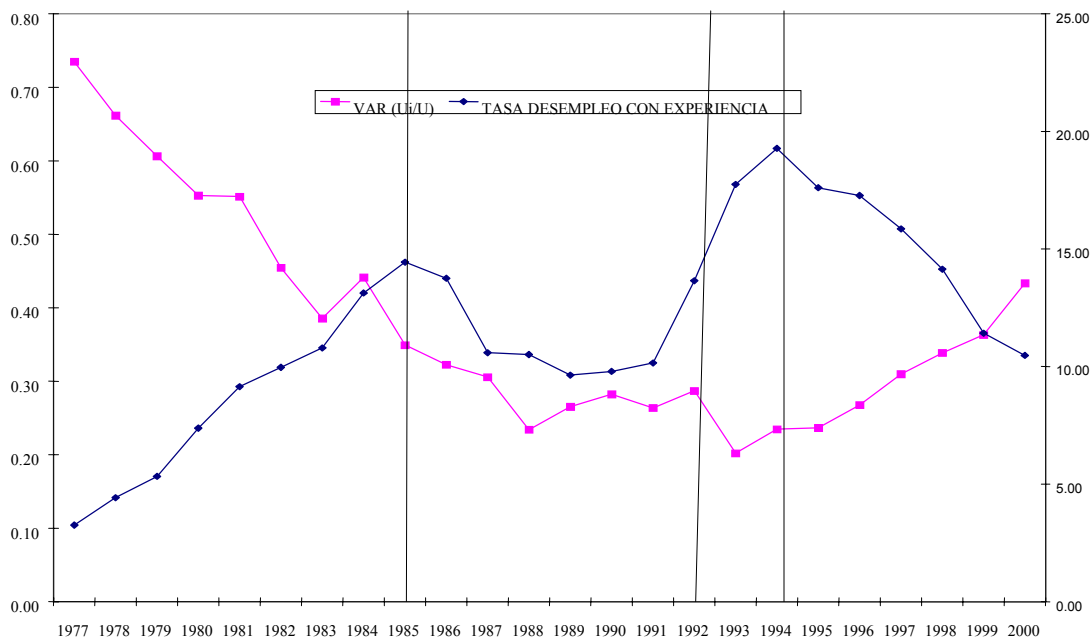


Gráfico 6. Evolución de la dispersión de las tasas relativas de desempleo con experiencia laboral. Sectores y ocupaciones. (Fuente: EPA, segundos trimestres).



Desde el punto de vista de los sectores de actividad se observa una elevada independencia de la evolución del grado de dispersión respecto al ciclo económico, reflejando el efecto neto de los comportamientos tendenciales introducidos por los procesos de cambio sectorial (fuertes ajustes de empleo agrícola e industrial hasta 1988) y del marcado comportamiento cíclico del desempleo ligado a la construcción.

Desde la perspectiva de las ocupaciones laborales, sin embargo, se observa una clara pauta procíclica, reduciéndose el grado de dispersión en las crisis de empleo (1977-1985 y 1992-1994) y aumentando en las expansiones (1985-1992 y 1994-2000): las tasas de desempleo de las ocupaciones menos favorecidas por los procesos de terciarización son las más elevadas pero también las que menos varían con el ciclo, de forma que las crisis igualan las tasas de desempleo de las distintas ocupaciones en tanto que las expansiones las distancian.

El resultado conjunto de ambos comportamientos (gráfico número 6) se traduce en una reducción del grado de dispersión para los dos primeros periodos (predomina sobre todo el efecto

de los fuertes ajustes sectoriales hasta 1988) y el cumplimiento de pautas procíclicas para los dos siguientes.

En definitiva, terciarización y desempleo en España no son procesos independientes, mostrando, por el contrario, pautas de relación.

3. ¿DIFIEREN LOS REQUERIMIENTOS DE CUALIFICACIONES LABORALES DE LOS SECTORES QUE PROTAGONIZAN LA CREACIÓN Y LA DESTRUCCIÓN DE EMPLEO EN ESPAÑA?

La evolución del empleo en España en el último cuarto de siglo ha supuesto importantes modificaciones en su distribución sectorial, dando soporte a intensos procesos de terciarización que, en lo fundamental han supuesto (Cuadrado *et al*, 1999):

- a) Una reducción tendencial del empleo agrícola.
- b) Un comportamiento cíclico del empleo ligado a la construcción, que ha conducido al mantenimiento de su ponderación.
- c) Un comportamiento cíclico del empleo industrial que, sin embargo, se ha traducido en una pérdida de peso sobre el total.
- d) Crecimientos tendenciales del empleo terciario, basados sobre todo en los servicios más avanzados y, hasta cierto punto, en los de carácter público.

El segundo elemento de nuestra hipótesis implica verificar que los sectores de actividad, diferenciados en función de su relación con los procesos de creación y destrucción de empleo que dan fundamento a la terciarización en España, también lo hacen en el tipo de cualificaciones laborales que utilizan. Una forma sencilla de hacerlo es observar, para diferentes momentos del periodo analizado, la estructura de ocupaciones laborales utilizada en los procesos de trabajo de los cuatro grandes sectores. De esta forma se observa, al igual que concluyen otros autores (Fina *et al*, 2000):

- a) Una elevada estabilidad en las características fundamentales de las distintas estructuras de ocupaciones.

- b) La elevada concentración y especificidad de los requerimientos de ocupaciones en la Agricultura: más del 90 por ciento del empleo de este sector se concentra sobre tres o cuatro ocupaciones muy específicas.
- c) Algo similar, aunque con menor intensidad, ocurre en la Construcción. Alrededor del 65 por ciento de su empleo pertenece a tres únicas categorías, también específicas de este tipo de actividad.
- d) Al igual que los Servicios, la Industria muestra una diversidad ocupacional mucho más elevada. Ambas actividades se diferencian, sin embargo, en la naturaleza de las tareas que resultan más frecuentes: manuales en el caso de la Industria, no manuales en las actividades terciarias.

4. ¿HAN MODIFICADO LOS PROCESOS DE CAMBIO SECTORIAL PRODUCIDOS EN ESPAÑA LAS OPORTUNIDADES DE EMPLEO DE LA MANO DE OBRA EN FUNCIÓN DE SUS CUALIFICACIONES?.

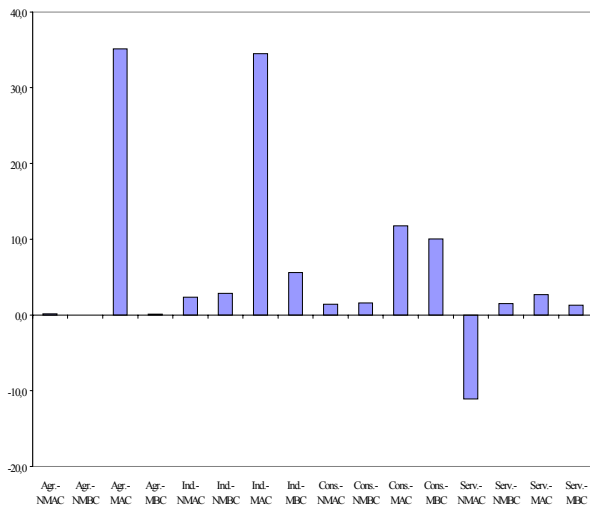
Para contestar a esta pregunta, primero debemos saber si la evolución del empleo y los cambios que ésta ha introducido en su distribución sectorial han afectado de la misma manera a las distintas ocupaciones laborales. Para ello, los gráficos numerados como 4 expresan la participación de los cuatro grandes ocupaciones agregadas de los cuatro principales sectores de actividad en la variación del empleo en cada una de las fases del mercado de trabajo en España. Mediante su observación se comprueba:

- a) Como los procesos de destrucción de empleo ocurridos en las dos crisis se centraron sobre las tareas manuales cualificadas ubicadas en los sectores no terciarios, así como en las menos cualificadas de la Construcción y, en menor medida, de la Industria.
- b) El ajuste del empleo manual cualificado en la Agricultura resulta especialmente intenso en la medida en que, a diferencia del resto de categorías mencionadas, su reducción se prolonga también a los periodos expansivos.
- c) La creación de empleo se ha concentrado:
 - Sobre todo en las ocupaciones no manuales del sector servicios.
 - También, aún cuando menos intensamente, en las ocupaciones no manuales cualificadas del resto de actividades no agrarias.
 - Las tareas manuales cualificadas aumentaron en la Construcción y las menos cualificadas en los Servicios y la Industria.

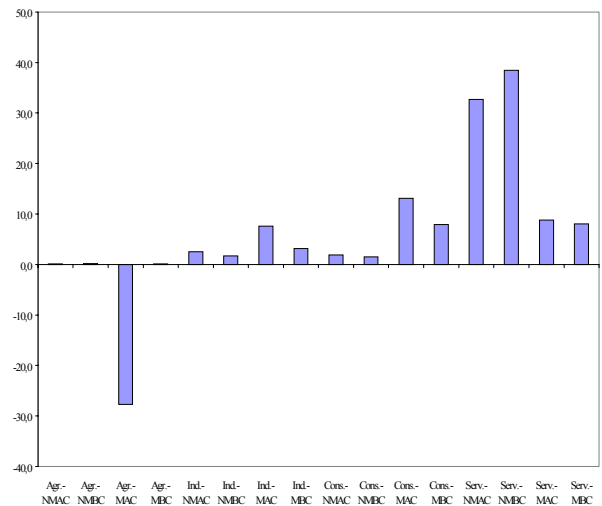
En definitiva, la evolución del empleo en España y los procesos de terciarización que subyacen han supuesto la sustitución de empleo manual cualificado de la Agricultura y la Industria por otro de definición no manual vinculado con las actividades de Servicios.

A partir de las conclusiones anteriores, y al objeto de profundizar en la respuesta a la pregunta planteada en este epígrafe, se han calculado dos indicadores. El primero de ellos mide el grado de diversidad ocupacional de los sectores de actividad, en tanto que el segundo lo hace respecto al grado de aplicabilidad sectorial de las distintas ocupaciones laborales (Grip, Borghans y Willems, 1995).

Gráfico 4. Participación de las ocupaciones por sectores en la variación total del empleo por periodos. (Fuente: EPA, segundos trimestres).

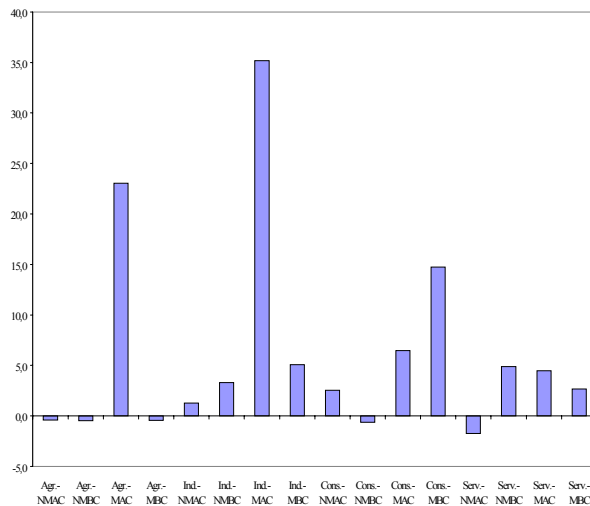


1977-1985



1985-1991

1991-1993



1994-2000

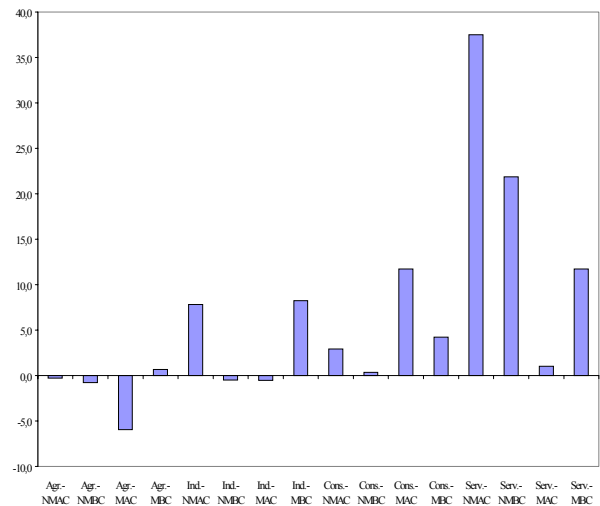
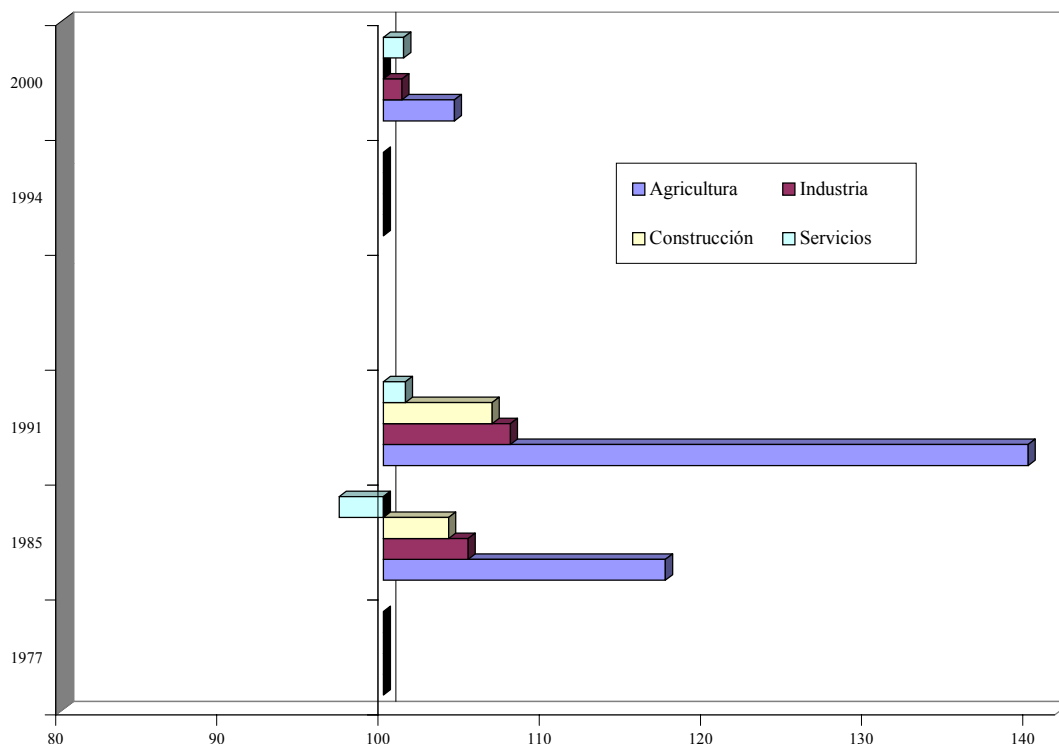


Gráfico 5. Evolución del grado de diversidad ocupacional de los sectores de actividad. Números índices 1977 y 1994=100 (Fuente: elaboración propia con datos de la EPA, segundos trimestres)



Desde la primera de las perspectivas, el gráfico número 5 expresa la evolución de la diversidad ocupacional de los cuatro grandes sectores de actividad. Se puede observar como mientras que la Agricultura y, en menor medida, la Industria, aumentan el número de ocupaciones laborales utilizadas en sus procesos de trabajo, los Servicios lo mantienen prácticamente constante. Es decir, mientras que las actividades que protagonizan la creación de empleo no han modificado la variedad de oportunidades laborales ofrecidas (o el grado de restricción impuesto sobre las características aportadas por la oferta de trabajo), el aumento de la diversidad ocupacional observada para el conjunto del sistema se ha producido en aquellas actividades que concentran las mayores destrucciones de empleo.

Desde el punto de vista complementario, grado de aplicabilidad de las ocupaciones laborales, se concluye que mientras que son las tareas no manuales cualificadas, y en menor medida las menos cualificadas tanto manuales como no manuales, las que en mayor medida han incrementado su aplicabilidad sectorial, las ocupaciones manuales cualificadas han visto reducir drásticamente su participación en los procesos de trabajo de los distintos sectores.

En definitiva, el empleo involucrado en la destrucción de empleo en España durante el periodo analizado, ha visto reducir sus posibilidades de reubicación, en la medida en que sus características sectoriales y ocupacionales han visto reducir su grado de aplicabilidad, reduciéndose sus oportunidades de trabajo.

5. ¿SE ENCUENTRAN LOS PROCESOS DE MOVILIDAD LABORAL CONDICIONADOS POR LOS PERFILES CUALIFICATIVOS DE LOS TRABAJADORES?.

De acuerdo con los análisis anteriores, la terciarización ha supuesto la creación de puestos en los servicios y la destrucción de empleos agrícolas e industriales, implicando a trabajadores diferenciados por sus cualificaciones laborales. En la medida en que los procesos de movilidad laboral se encuentren condicionados por las cualificaciones laborales de los trabajadores expulsados, que buscan reubicación, y de los puestos de trabajo creados, determinados colectivos de trabajadores habrían podido conseguir su recolocación, mientras que otros grupos no tuvieron (tienen) esa oportunidad, teniendo como destino el paro (o incluso la inactividad).

Para comprobar este último elemento de nuestra tesis (la movilidad laboral se encuentra condicionada por criterios de “adecuación cualificativa”) debemos realizar análisis longitudinales, es decir, seguir las trayectorias laborales de los individuos en el tiempo, como forma de ver si han conseguido mantenerse en el empleo o si han sido expulsados y hacia donde (paro, inactividad). Dado que los datos necesarios para este tipo de estudio no están disponibles en España sino hasta 1987, el análisis realizado ha supuesto una doble aproximación: análisis de cohortes para el periodo comprendido entre 1977 y 1989; flujos laborales para los años 1987-2000.

- a) Los procesos de movilidad laboral entre 1977 y 1989: una aproximación indirecta mediante análisis de cohortes.

Para hombres y mujeres por separado se han construido tres cohortes distintas, en función de su año de nacimiento:

- a) La cohorte “joven” de los nacidos entre 1953 y 1961, que tenían entre 16 y 24 años en 1977 y que estarían ingresando en el mercado de trabajo en ese momento.
- b) La cohorte “intermedia” de los nacidos entre 1943 y 1952, que tenían entre 25 y 34 años en 1977.

c) La cohorte “mayor” de los nacidos entre 1922 y 1942, que tenían entre 35 y 54 años en 1977.

Para cada una de las seis cohortes se ha calculado sus tasas de actividad, ocupación y paro, tanto agregadas como desagregadas por sectores de actividad (11 ramas) y ocupaciones laborales (4 categorías) para los años 1977, 81, 85, 89, 93, 97 y 2000. Mediante su seguimiento en el tiempo podemos aproximar cómo se relacionaron estos colectivos con la evolución del mercado de trabajo, así como si se produjeron trasvases generacionales del empleo por sectores y ocupaciones laborales (como aproximación del efecto de las cualificaciones laborales sobre la movilidad laboral).

Limitando la exposición a los resultados más relevantes (¿están los procesos de movilidad condicionados por el sector de origen de los trabajadores y por sus cualificaciones laborales?), el cuadro número 2 recoge las variaciones experimentadas por el empleo de las distintas cohortes, tanto por periodos como por sectores de actividad.

Cuadro 2. Variación absoluta del empleo de las distintas cohortes por sectores de actividad. Cientos de personas. (Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, segundos trimestres).

77-85	AGRI	CONS	ENER	MET	EQUIP	OTIND	STRAD	SPROD	SSOC	SPERS	SPUB
Hom. 1	-468,2	-613,0	212,5	-74,1	-31,8	-97,4	493,3	588,6	750,6	131,1	864,4
Hom. 2	-35,2	-993,6	40,8	-208,7	-267,1	-242,4	276,4	195,9	308,8	107,7	323,1
Hom. 3	-1.601,2	-2.255,9	-259,2	-692,1	-1.001,3	-1.182,1	-1.627,5	-88,7	-16,6	37,3	47,1
Muj. 1	-246,3	-121,1	15,6	-293,5	-176,2	-1.802,0	-958,7	81,4	810,9	-561,6	374,3
Muj. 2	173,9	-24,0	-1,5	-108,9	-59,6	-394,2	-22,8	126,9	231,7	55,9	136,7
Muj. 3	-699,7	-28,4	-5,8	-120,1	-39,8	-785,6	-562,1	-20,2	-37,0	-174,7	260,8
Total	-2.876,8	-4.035,9	2,3	-1.497,3	-1.575,9	-4.503,7	-2.401,4	883,9	2.048,4	-404,3	2.006,4
85-89	AGRI	CONS	ENER	MET	EQUIP	OTIND	STRAD	SPROD	SSOC	SPERS	SPUB
Hom. 1	-233,5	686,8	16,6	231,6	142,2	177,7	1.120,7	307,3	214,9	100,4	383,4
Hom. 2	-237,1	587,2	11,7	154,7	-43,7	-43,9	536,2	261,8	-19,1	23,0	184,8
Hom. 3	-3.739,7	-762,3	-411,7	-1.410,7	-632,2	-1.517,0	-2.551,6	-248,7	-308,1	-176,8	-629,2
Muj. 1	-3,0	26,6	4,3	38,7	-4,0	-35,6	669,4	276,4	488,6	110,2	321,2
Muj. 2	-102,3	6,3	4,2	54,2	23,2	144,0	609,7	-8,3	243,4	100,2	171,6
Muj. 3	-341,1	-6,3	-1,9	-2,6	11,2	-164,0	-207,7	39,9	160,1	23,0	-64,1
Total	-4.656,8	538,3	-376,8	-934,0	-503,1	-1.438,8	176,8	628,3	779,8	180,0	367,7
77-89	AGRI	CONS	ENER	MET	EQUIP	OTIND	STRAD	SPROD	SSOC	SPERS	SPUB
Hom. 1	-701,8	73,8	229,1	157,5	110,4	80,3	1.614,0	895,9	965,5	231,5	1.247,8
Hom. 2	-272,3	-406,4	52,5	-53,9	-310,9	-286,3	812,6	457,7	289,7	130,7	507,9
Hom. 3	-5.340,9	-3.018,2	-670,9	-2.102,8	-1.633,5	-2.699,1	-4.179,1	-337,4	-324,7	-139,5	-582,1
Muj. 1	-249,3	-94,5	19,9	-254,8	-180,1	-1.837,6	-289,3	357,8	1.299,5	-451,4	695,5
Muj. 2	71,6	-17,7	2,7	-54,6	-36,4	-250,3	586,9	118,6	475,1	156,1	308,3
Muj. 3	-1.040,9	-34,7	-7,7	-122,7	-28,6	-949,6	-769,8	19,6	123,1	-151,7	196,7
Total	-7.533,6	-3.497,6	-374,5	-2.431,4	-2.079,1	-5.942,6	-2.224,6	1.512,2	2.828,2	-224,3	2.374,1

Nota: En gris se destacan las variaciones positivas.

De su observación se desprende que en la primera gran crisis de empleo (1977-1985) los hombres y las mujeres de las cohortes “joven” e “intermedia” que perdieron su empleo en los sectores no terciarios pudieron, en mayor o menor medida, encontrar recolocación en alguna actividad de servicios. De esta forma, pudieron permanecer en el empleo aún cuando fuera cambiando de sector. Sin embargo, ambas cohortes “mayores” se enfrentaron a severas restricciones en sus posibilidades de recolocación, en la medida en que perdieron empleo en todas las actividades excepto en los Servicios Personales y en los Públicos, en el caso de los hombres, y de los Servicios Públicos en el de las mujeres.

En la expansión siguiente (1985-1989), las anteriores pautas se observan incluso más acentuadas. Mientras que el empleo de las cohortes “joven” e “intermedia” de ambos géneros creció en gran parte de las actividades industriales y en la mayoría de las terciarias, sólo creció en parte de los Servicios (mujeres “mayores”), en tanto que los hombres “mayores” continuaron perdiendo empleo en la totalidad del sistema productivo.

El cuadro número 3 recoge idéntica información respecto a la evolución del empleo de las distintas cohortes en función de las cuatro ocupaciones laborales fundamentales. Sus datos refuerzan las conclusiones anteriores.

Cuadro 3 . Variación absoluta del empleo de las distintas cohortes por ocupaciones laborales. Cientos de personas. (Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA, segundos trimestres).

VAR. 77-85	WCHS	WCLS	BCHS	BCLS
Hombres jóvenes	2,288	633	-1,207	43
Hombres interm.	747	53	-1,114	-180
Hombres mayores	-980	-602	-5,303	-1,756
Mujeres jóvenes	1,092	-1,216	-1,952	-801
Mujeres interm.	439	-309	-247	232
Mujeres mayores	78	-618	-1,490	-182
VAR. 85-89	WCHS	WCLS	BCHS	BCLS
Hombres jóvenes	1,265	361	773	748
Hombres interm.	601	95	422	298
Hombres mayores	-443	-445	-2,079	-476
Mujeres jóvenes	1,142	370	-84	465
Mujeres interm.	610	338	-18	317
Mujeres mayores	288	-391	-546	96
VAR. 77-89	WCHS	WCLS	BCHS	BCLS
Hombres jóvenes	3,553	994	-434	791
Hombres interm.	1,348	148	-693	118
Hombres mayores	-1,423	-1,047	-7,382	-2,231
Mujeres jóvenes	2,233	-846	-2,036	-336
Mujeres interm.	1,049	28	-265	549
Mujeres mayores	366	-1,010	-2,037	-86

Nota: En gris se destacan las variaciones positivas.

Durante la crisis de empleo ocurrida entre 1977 y 1985, los hombres jóvenes y de edad intermedia simultáneamente perdieron empleo en las ocupaciones manuales junto a ganancias en las de naturaleza no manual. Las mujeres de estas dos cohortes tuvieron una situación similar, aún cuando sus posibilidades de reubicación debieron de ser menores, en la medida en que sus aumentos de empleo se limitaron a las ocupaciones cualificadas de entre las no manuales.

Los individuos de las dos cohortes “mayores” enfrentaron una situación distinta. Las mujeres perdieron empleo excepto en las no manuales cualificadas. Los hombres perdieron empleo en las cuatro ocupaciones consideradas, de manera que no parece que tuvieran demasiadas posibilidades de recolocación.

En la siguiente expansión, 1985-1989, se observan las mismas pautas aunque acentuadas. Mientras que los hombres jóvenes y de edad intermedia aumentan su empleo de manera generalizada, las mujeres de estas cohortes sólo lo pierden en las de definición tradicionalmente más masculina (ocupaciones manuales cualificadas). Por el contrario, las mujeres mayores sólo crecen con intensidad en las ocupaciones no manuales cualificadas, en tanto que los hombres mayores continuaron perdiendo empleo en el conjunto de la estructura de ocupaciones.

Se ha producido, por tanto, un relevo generacional en la composición del empleo, a través de procesos de carácter general que probablemente guarden más relación con el tipo de trabajo desempeñado y el tipo de habilidades poseídas que con la concreta ubicación laboral de los integrantes de estos colectivos en los procesos de trabajo.

En definitiva, las diferentes cohortes dispusieron de diferentes posibilidades de reubicación sectorial y ocupacional (participación en los procesos de movilidad laboral entre sectores u ocupaciones laborales) en función de su edad, de su posicionamiento inicial en la estructura productiva-ocupacional y, por tanto, de su distinta relación con los procesos de cambio sectorial.

b) Los procesos de movilidad laboral entre 1987 y 2000: un análisis de los flujos laborales.

La EPA posee un sistema de rotación de la muestra que implica la renovación cada trimestre de una sexta parte y el mantenimiento de las otras cinco. Esto significa que la renovación completa de la muestra no se realiza sino al cabo de seis trimestres, lo que permite seguir a la

misma persona durante seis trimestres consecutivos, siendo posible realizar análisis longitudinales de grupos específicos, referidos en nuestro caso, a su participación o no en procesos de movilidad, así como el origen y el destino de los mismos.

Utilizando la EPA enlazada hemos analizado tanto los flujos laborales agregados (movimientos entre el empleo, el paro y la inactividad) así como desagregados por ocupaciones laborales (movimientos entre el paro, la inactividad y el empleo, y dentro de éste, entre las cuatro grandes ocupaciones laborales) y sectores (movimientos entre el paro, la inactividad y el empleo, y dentro de éste, entre los cuatro grandes sectores de actividad).

Cuadro 4. Flujos de origen (entradas) por categoría de cualificación como porcentaje de trabajadores en cada categoría en el momento final (medias de los periodos). (Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA enlazable).

CATEGORIA INICIAL								
1987-91		WCHS	WCLS	BCHS	BCLS	Paro	Inactiv.	Total
CATEG. FINAL	WCHS	87,1	2,3	1,1	0,9	4,5	4,1	100,0
	WCLS	1,5	80,5	1,5	1,5	8,5	6,5	100,0
	BCHS	0,7	1,2	84,2	2,0	7,7	4,3	100,0
	BCLS	0,8	1,6	4,8	74,8	10,9	7,0	100,0
1992-95		WCHS	WCLS	BCHS	BCLS	Paro	Inactiv.	Total
CATEG. FINAL	WCHS	84,9	5,3	1,7	1,0	3,8	3,4	100,0
	WCLS	4,2	77,9	1,8	2,6	7,8	5,6	100,0
	BCHS	0,8	1,3	83,7	2,6	7,7	3,9	100,0
	BCLS	0,9	2,7	6,3	72,2	11,1	6,7	100,0
1996-00		WCHS	WCLS	BCHS	BCLS	Paro	Inactiv.	Total
CATEG. FINAL	WCHS	88,5	2,1	0,7	0,5	4,4	3,9	100,0
	WCLS	1,6	80,9	0,9	1,6	8,6	6,4	100,0
	BCHS	0,7	0,9	83,5	2,4	8,3	4,2	100,0
	BCLS	0,6	1,9	3,0	75,3	12,2	7,0	100,0

Del conjunto de resultados obtenidos en el análisis deben ser subrayados, a nuestro juicio, los siguientes:

- a) Los procesos de movilidad laboral entre distintas ocupaciones laborales no conectan de la misma manera a todas ellas. Los flujos más importantes se producen entre categorías “cercanas”, definiendo la cercanía antes en términos de tipo de tareas (no manuales, manuales) que de nivel de cualificación (más y menos cualificadas).

El cuadro número 4 recoge los datos de flujos laborales por ocupaciones laborales, como porcentaje de los trabajadores de cada categoría en el momento final, atendiendo a su origen (entradas producidas). Puede observarse que, aunque en la mayoría de los casos los movimientos cruzados entre ocupaciones no supera el nivel del 2 por ciento, los que conectan ambas categorías de tareas no manuales en el periodo 92-95 alcanzan valores superiores, del 5,3 y 4,2 por ciento, respectivamente. Igualmente, las que conectan ambas ocupaciones manuales alcanzan valores del 4,8 (77-91), 6,3 (92-95) y 3 por ciento (96-00).

El número 5 replica el análisis desde la perspectiva de los destinos (salidas producidas), señalando sus datos pautas similares: flujos entre ocupaciones no manuales del 5 y 4,3 por ciento, según el sentido, en el periodo 92-95; flujos entre ocupaciones manuales del 5,2 y 3 por ciento, según el sentido, en el mismo periodo.

Cuadro 5. Flujos de destino (salidas) por categoría de cualificación como porcentaje de trabajadores en cada categoría en el momento inicial (medias de los periodos). (Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EPA enlazable).

CATEGORIA FINAL								
1987-91		WCHS	WCLS	BCHS	BCLS	Paro	Inactiv.	Total
CATEG. INICIAL	WCHS	92,0	1,6	1,0	0,8	2,5	2,1	100,0
	WCLS	2,5	85,5	1,7	1,6	5,4	3,3	100,0
	BCHS	0,7	0,9	84,3	2,8	6,5	4,8	100,0
	BCLS	0,9	1,7	3,5	79,5	8,3	6,0	100,0
1992-95		WCHS	WCLS	BCHS	BCLS	Paro	Inactiv.	Total
CATEG. INICIAL	WCHS	87,1	5,1	0,9	1,0	3,5	2,4	100,0
	WCLS	4,3	79,0	1,3	2,5	7,9	4,9	100,0
	BCHS	1,2	1,6	76,3	5,2	9,7	6,0	100,0
	BCLS	1,1	3,0	3,0	75,6	10,9	6,4	100,0
1996-00		WCHS	WCLS	BCHS	BCLS	Paro	Inactiv.	Total
CATEG. INICIAL	WCHS	92,7	1,5	0,7	0,3	2,7	2,2	100,0
	WCLS	2,5	85,6	0,9	1,7	5,5	3,8	100,0
	BCHS	0,7	0,9	85,3	2,6	6,1	4,4	100,0
	BCLS	0,7	2,0	3,1	79,4	8,7	6,2	100,0

b) Los flujos de movilidad tampoco relacionan a todos los sectores de la misma manera. Además, se detectan importantes modificaciones en los patrones de movilidad intersectoriales. Mientras que la movilidad conectó, sobre todo, a la agricultura y la construcción entre 1987 y 1991, actualmente las pautas de movilidad se observan gobernadas ante todo por los servicios.

El cuadro número 6 recoge los resultados obtenidos respecto a los flujos laborales entre sectores de actividad atendiendo a su origen (entradas), en tanto que el número 7 lo hace desde la perspectiva de los destinos (salidas).

Cuadro 6. Flujos de origen (entradas) por sector de actividad como porcentaje de trabajadores en cada sector en el momento final (medias de los periodos). Fuente: EPA enlazable.

SITUACION INICIAL								
1987-91		Agricul.	Industria	Constr.	Servicios	Paro	Inactivo	Total
SIT. FINAL	Agricultura	75,8	1,6	1,4	2,0	13,3	5,9	100,0
	Industria	0,8	86,1	0,7	2,6	5,5	4,3	100,0
	Construcción	3,5	2,0	71,9	3,4	14,7	4,6	100,0
	Servicios	0,6	1,1	0,5	84,1	7,6	6,1	100,0
1992-95		Agricul.	Industria	Constr.	Servicios	Paro	Inactivo	Total
SIT. FINAL	Agricultura	73,1	1,2	1,9	2,9	13,9	7,0	100,0
	Industria	0,4	86,7	0,7	3,0	5,5	3,6	100,0
	Construcción	1,2	1,9	75,0	2,7	14,5	4,7	100,0
	Servicios	0,4	1,1	0,6	85,5	7,1	5,4	100,0
1996-00		Agricul.	Industria	Constr.	Servicios	Paro	Inactivo	Total
SIT. FINAL	Agricultura	70,9	1,2	1,4	4,5	14,2	7,8	100,0
	Industria	0,4	84,8	0,9	2,8	6,7	4,5	100,0
	Construcción	1,2	1,7	74,8	3,4	13,7	5,2	100,0
	Servicios	0,4	0,8	0,4	85,0	7,7	5,6	100,0

Cuadro 7. Flujos de destino (salidas) por sector de actividad como porcentaje de trabajadores en cada sector en el momento inicial (medias de los periodos). Fuente: EPA enlazable.

SITUACION FINAL								
1987-91		Agricul.	Industria	Constr.	Servicios	Paro	Inactivo	Total
SIT. INICIAL	Agricultura	72,4	2,3	4,0	3,6	10,9	6,8	100,0
	Industria	0,4	87,1	0,8	2,5	4,8	4,4	100,0
	Construcción	1,2	2,0	78,6	3,2	11,3	3,7	100,0
	Servicios	0,3	1,2	0,6	88,9	5,0	3,9	100,0
1992-95		Agricul.	Industria	Constr.	Servicios	Paro	Inactivo	Total
SIT. INICIAL	Agricultura	69,3	1,4	1,9	3,9	14,3	9,2	100,0
	Industria	0,3	84,0	0,8	2,8	6,9	5,1	100,0
	Construcción	1,1	1,6	71,7	3,3	17,3	5,0	100,0
	Servicios	0,2	1,2	0,4	87,1	6,6	4,4	100,0
1996-00		Agricul.	Industria	Constr.	Servicios	Paro	Inactivo	Total
SIT. INICIAL	Agricultura	70,7	1,5	2,4	5,1	12,3	8,0	100,0
	Industria	0,3	87,8	0,8	2,5	4,7	4,0	100,0
	Construcción	0,8	2,0	80,2	3,0	10,3	3,8	100,0
	Servicios	0,3	1,0	0,6	89,1	5,1	4,0	100,0

Se observa, en primer lugar, como las entradas a la Construcción con origen en la Agricultura, que llegaron a alcanzar en el periodo 87-91 niveles del 3,5 por ciento, caen posteriormente hasta valores entorno al 1 por ciento. También se constata, en segundo lugar, que

mientras que los movimientos cruzados con origen en sectores no terciarios se limitan a cuantías inferiores o ligeramente superiores al 1 por ciento en todos los periodos (con la excepción comentada anteriormente), los que tienen su origen en los servicios superan el 2 por ciento, llegando a alcanzar valores del 4,5 por ciento. Desde la perspectivas de las salidas se concluyen pautas idénticas.

Cuadro 8. Flujos de destino (salidas) por sectores de actividad. Resumen. (Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA enlazable).

	Sin mov. E--> E	E--> Paro E--> Inact.	Paro--> E Inact --> E	Saldo in-out
1987-1991				
Agricultura	82.3	17.7	19.2	1.5
Industria	90.8	9.2	9.8	0.6
Construcción	85.0	15.0	19.3	4.3
Servicios	91.1	8.9	13.7	4.8
1992-1995				
Agricultura	76.5	23.5	20.9	-2.6
Industria	87.9	12.0	9.1	-2.9
Construcción	77.7	22.3	19.2	-3.1
Servicios	89.0	11.0	12.5	1.5
1996-2000				
Agricultura	70.7	20.3	22.0	1.7
Industria	87.8	8.7	11.2	2.5
Construcción	80.2	14.1	18.9	4.8
Servicios	89.1	9.1	13.3	4.2
Promedio				
Agricultura	79.7	20.5	20.7	0.2
Industria	91.3	10.0	10.0	0.1
Construcción	85.9	17.1	19.1	2.0
Servicios	90.9	9.7	13.2	3.5

En definitiva, la movilidad laboral no conecta de la misma manera a los distintos sectores de actividad. El cuadro número 8 resume algunos datos que dan soporte la anterior afirmación. Los sectores de actividad difieren tanto en la frecuencia con que sus trabajadores permanecen dentro del empleo, debido bien a que no participen en procesos de movilidad, bien a que consiguen cambiar de trabajo sin abandonar el empleo, como en las posibilidades de volver al empleo tras un episodio de abandono del mismo. La Agricultura y la Construcción son las actividades cuyos trabajadores en menor medida permanecen dentro del empleo. La Agricultura y la Industria son los sectores con menores frecuencias de recolocación de sus trabajadores tras pasar por el paro o la inactividad.

6. RECAPITULACIÓN DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS.

A partir de la hipótesis del cambio estructural, el trabajo realizado ha intentado conocer en qué medida las implicaciones cualificativas de los procesos de terciarización y sus efectos sobre la movilidad laboral se constituyen en el nexo de unión entre el cambio sectorial, como causa, y la generación y evolución del desempleo, como efecto.

En este sentido, el trabajo ha aportado elementos sobre los que basar las siguientes afirmaciones:

- a) Los cambios estructurales ocurridos en el mercado de trabajo español encuentran su reflejo en la forma en que ha evolucionado la composición y estructura interna del desempleo. Además, las transformaciones ocurridas en las estructuras sectorial y ocupacional del empleo se observan relacionadas con la evolución del desempleo con experiencia laboral previa.
- b) Los sectores de actividad se diferencian tanto por su relación con los procesos de creación y destrucción de empleo como por sus distintos requerimientos de cualificaciones. De esta forma, los procesos de terciarización del empleo han implicado a trabajadores diferenciados en términos de sus cualificaciones laborales, lo que se ha traducido en el hecho de que la terciarización ha modificado, de diferente forma, las oportunidades de empleo de distintos colectivos de trabajadores.
- c) Los procesos de movilidad laboral se observan relacionados con los contenidos cualificativos tanto de la oferta como de la demanda de trabajo. Las posibilidades de participación de los trabajadores en estos procesos, y por tanto de reubicación dentro del empleo una vez que han perdido su puesto de trabajo inicial, se encuentran condicionadas por su perfil cualificativo de origen.

En definitiva, la movilidad laboral no conecta entre sí, de la misma manera, a los distintos sectores de actividad y a las diferentes ocupaciones laborales, existiendo, por el contrario, cuando menos notables distancias entre ellas. Los intensos procesos de cambio sectorial que han tenido lugar y que continúan verificándose actualmente en nuestro país encuentran en este hecho una importante barrera para la absorción por parte de las actividades creadoras de empleo (los servicios) de los excedentes de mano de obra generados en el resto del sistema productivo (agricultura, sobre

todo, e industria, en menor medida), explicando, al menos parcialmente, la evolución del desempleo en España.

De esta forma, parte de la dramática evolución del desempleo registrada en España encontraría su explicación en los condicionamientos impuestos sobre la capacidad de ajuste del mercado de trabajo por las importantes diferencias cualificativas introducidas en la creación y destrucción de empleo por los intensos y acelerados procesos de terciarización verificados en nuestro país.

7. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABRAHAM, K., (1994). “Desajuste y movilidad del trabajo: Observaciones finales”. Incluido en Padoa, F. (comp.). *Desajuste y movilidad del trabajo*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid. (versión original inglesa Mismatch and Labour Mobility. Cambridge University Press).
- CUADRADO, J.R., IGLESIAS, C. y otros (1999). “El sector servicios y el empleo en España. Evolución reciente y perspectivas de futuro”. Colección Documenta. *Fundación BBV*. Madrid.
- DOLADO, J. y JIMENO, J.F. (1997). “The causes of Spanish Unemployment: a structural VAR approach”. *European Economic Review*. 2.
- EUROPEAN COMMISSION (2000). *European Economy*. Número 70.
- FINA, LI., TOHARIA, L., García-Serrano, C. y Mañé, F. (2000). “Cambio ocupacional y necesidades educativas de la economía española”. Incluido en Sáez, F. (coord.). *Formación y empleo*. Fundación Argentaria y Editorial Visor. Madrid. Páginas 47-154.
- FINA, LI. y TOHARIA, L. (1987). *Las causas del paro en España: un punto de vista estructural*. Fundación IESA. Madrid.
- GARONNA, P. y SICA, F. (2000). “Intersectoral labour reallocations and unemployment in Italy”. *Labour Economics*, vol. 7, nº 6, pp. 711-728.
- GRIP, BORGHANS y WILLEMS (1995). “Methodology of the ROA Information System on Occupational Groups and Types of Education”. *Research Centre for Education and the Labour Market (ROA)*. Working Paper. 1995-1E. Maastricht.
- JACKMAN, R. y ROPER, S. (1987). “Structural Unemployment”. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, vol 49, nº 1, 9-35.

- JACKMAN, R., LAYARD, R. y SAVOURI, S. (1994). “El desajuste: un marco analítico”; en Padoa, F. (comp.). *Desajuste y movilidad del trabajo*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid (Versión original inglesa *Mismatch and Labour Mobility*. Cambridge University Press.

- LILIEN, D.M. (1982). “Sectoral Shifts and Cyclical Unemployment”. *Journal of Political Economy*, vol. 90, nº 4, 777-793.

- MARIMON, R. Y ZILIBOTTI, F. (1998). “Actual versus virtual employment in Europe. Is Spain different?”. *European Economic Review*, 42. pp. 123-153.

- MARIMON, R. y ZULIBOTTI, F. (1996). “¿Por qué hay menos empleo en España?. Empleo “real vs. empleo “vital” en Europa”. En R. Marimon (ed.). *La Economía Española: Una visión diferente*. Antoni Bosch Editores. Barcelona.

- PADOA-SCIOPPA (comp.) F. (1991). *Mismatch and Labour Mobility*. Cambridge University Press.

- SIEBERT, H. (eds) (1997). *Sectoral Structural Change and Labour Market Flexibility: Experience in Selected OECD Economies*. Mohr Siebeck, Tübingen.

- STANDING, G. (1983). “Structural Unemployment”. *International Labour Review*, vol 122, nº 2.

- TURVEY, R. (1977). “Structural Change and Structural Unemployment”. *International Labour Review*, vol. 115, nº 4.

Documentos de Trabajo de Servilab

- DT-1/97 LAS FERIAS Y EXPOSICIONES EN EUROPA COMO FACTORES DE COMPETENCIA Y ESPECIALIZACIÓN URBANA.**
Juan Ramón Cuadrado Roura y Luis Rubalcaba Bermejo
- DT-2/97 UNA APROXIMACIÓN A LAS FUNCIONES DE IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN DE SERVICIOS PARA LA ECONOMÍA ESPAÑOLA : 1960-1994.**
Miguel González Moreno y Francisco González Gómez
- DT-3/97 EMPLEO Y CUALIFICACIONES LABORALES EN EL SECTOR SERVICIOS. EVOLUCIÓN RECIENTE Y ANÁLISIS PROSPECTIVO.**
Carlos Iglesias Fernández, Julián Messina Gravovsky y Juan Ramón Cuadrado Roura (**Agotado**)
- DT-4/97 EL CONSUMO FAMILIAR DE SERVICIOS EN ESPAÑA : FACTORES EXPLICATIVOS DE LAS DECISIONES DE GASTO.**
Elena Mañas Alcón (**Agotado**)
- DT-1/98 CRECIMIENTO, PRODUCTIVIDAD Y SERVICIOS AVANZADOS EN EUROPA: IMPLICACIONES PARA LA POLÍTICA ECONÓMICA.**
Luis Rubalcaba Bermejo, Alvaro Ortiz Vidal-Abarca y Tomás Mancha Navarro
- DT-2/98 LAS CADENAS DE FRANQUICIAS EN ESPAÑA: ESTRATEGIAS EMPRESARIALES Y ORGANIZACIÓN ESPACIAL.**
Agustin Gámir de Orueta y Ricardo Méndez Gutiérrez del Valle
- DT-3/98 LOS SERVICIOS EN LAS RELACIONES INTERSECTORIALES DE LA ECONOMIA: PROPUESTA METODOLOGICA Y EVIDENCIA.**
José Antonio Camacho Ballesta
- DT-4/98 ANÁLISIS DEL EMPLEO POR FORMAS COMERCIALES. ASALARIZACIÓN Y DISMINUCIÓN DEL REFUGIO DE “AUTÓNOMOS”.**
Javier Casares Ripol, Evangelina Aranda García y Víctor Jesús Martín Cerdeño
- DT-5/98 FORMACIÓN EN LAS ACTIVIDADES DE DISTRIBUCIÓN COMERCIAL.**
Evangelina Aranda García

- DT-1/99** **PATRONES DE CONVERGENCIA REGIONAL EN LOS SERVICIOS DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA.**
Santiago Martínez Argüelles y Fernando Rubiera Morollón
- DT-2/99** **INTENSIDAD TECNOLÓGICA Y CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO EN EL SECTOR SERVICIOS**
Juan Ramón Cuadrado, José Guardia, Carlos Iglesias y Álvaro Ortiz
- DT-3/99** **FUENTES DE FLUCTUACIÓN SECTORIAL DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA**
Juan Ramón Cuadrado y Álvaro Ortiz.
- DT-4/99** **LA DEMANDA DE TRANSPORTE DE MERCANCÍAS EN ESPAÑA: FACTORES DETERMINANTES Y UN ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS DE TRÁFICO EN EL ÁMBITO DE LA UNIÓN EUROPEA.**
Juan Carlos Martín Hernández y Concepción Román García
- DT-5/99** **COMPETITIVIDAD Y COMERCIO DE SERVICIOS EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA.**
Luis Rubalcaba Bermejo y David Gago Saldaña
- DT-1/00** **PRESENCIA Y EFECTOS DE ARRASTRE DE LAS FILIALES EXTRANJERAS DE SERVICIOS A EMPRESAS EN ESPAÑA**
Teresa Fernández Fernández
- DT-2/00** **LAS RELACIONES ENTRE SERVICIOS A EMPRESAS E INDUSTRIA EN EL CONTEXTO REGIONAL**
David Gago Saldaña
- DT-3/00** **LOCALIZACIÓN EN LA ECONOMÍA *SERVINDUSTRIAL*: EL CASO ESPAÑOL DE SUBCONTRATACIÓN ELECTRÓNICA**
Deron Ferguson
- DT-4/00** **LOS SERVICIOS A LAS FAMILIAS COMO MOTORES DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO**
Elena Mañas Alcón, Patricia Gabaldón Quiñones y Sonia Gallardo González
- DT-5/00** **SERVICIOS PÚBLICOS Y CONVERGENCIA INTERREGIONAL EN ESPAÑA**

Juan R. Cuadrado Roura, Tomás Mancha Navarro y Rubén Garrido Yserte

**DT-6/00 ESTRUCTURA PRODUCTIVA, CAMBIO TECNOLÓGICO Y EMPLEO:
UN ANÁLISIS DE PERSPECTIVA PARA LA ECONOMÍA ESPAÑOLA**

Carlos Iglesias Fernández y Raquel Llorente Heras

**DT-1/01 APROXIMACIÓN Y MEDICIÓN DEL COMERCIO ELECTRÓNICO:
PRINCIPALES DATOS A NIVEL NACIONAL**

Laura Núñez Letamendía y Lucía Lisbona Fuentes

DT-2/01 THE DEMAND OF BUSINESS SERVICES IN SPAIN

Diego Rodríguez Rodríguez y Fernando Merino de Lucas

DT-3/01 EL SISTEMA ESPAÑOL DE GARANTÍAS RECÍPROCAS

Antonio García Tabuena

**DT-4/01 INTERNATIONALISATION OF SERVICE INDUSTRIES: A
COMPARATIVE APPROACH**

Juan R. Cuadrado Roura y Luis Rubalcaba Bermejo.